

EL Obrero Espírita

Periodico Mensual Organo del Círculo Espiritista Amor y Progreso.

H. CUAUTLA MOR, MEXICO. SEPTIEMBRE. 15 DE 1910.

DIRECTOR Y RESPONSABLE, SR. VICTOR VILLAR.

Hacia DIOS por el Bien y la Ciencia.

REGISTRADO COMO ART. DE 2ª CLASE DICIEMBRE 21 DE 1906.

Filosofismo Espírita

XII.

Ingéuita es en la mayor parte de la humanidad una diferencia inexistente entre el espíritu de un niño y el de un adulto ¡Error! y error que testifica la ignorancia humana y error que demuestra paladinamente un total desconocimiento de la psíquica y tan poco interés en el estudio del fin del hombre, que da muy pobre idea del adelanto racional.

Muere un adulto, y los extremos son tales que parecen desgarrar el alma. Claro está que en ello entra por mucho la exageración y la hipocresía. Fallece una criatura de tierna edad y solamente los padres se agenan ostensivamente porque son los que sienten con realidad la desaparición.

Terminar debe esa incertidumbre ó ese error, que si persiste, es por la incuria del entendimiento y por el ningún zelo de pensar. ¿Acaso nace el espíritu por vez primera en la presente carnalidad, que viene revestido de infancia? ¿No hemos aseverado una y mil veces que el espíritu no ha sido creado porque es emanación de Dios y Dios no ha sido creado; que el espíritu trae su origen desde la eternidad y que tan solo desenvuelve la idea creativa esa manifestación material cognoscible para nosotros? Porque si los espíritus fuesen creados habría después para Dios una cosa que no era de presente y por lo tanto metafísicamente habiendo no lo habría tenido todo ni hubiera poseído toda la sabiduría; esto es un absurdo. ¿Qué provecho trae la concesión de creador exclusivo si es derrocada esa idea con la filosófica de que lo existente no es mas que la manifestación universal del Todo en constante y progresivo desenvolvimiento? . . . Pero las inteligencias cortas no pueden comprender á ese Todo, á ese Dios sin personalizarle, por la sencilla razón de que no conciben seres sin figura determinada. Pobreza de ingenio acusa el pensador que se forja un creador personal y mas raquitismo

científico el que aquilata las facultades del universo, obediente á su propia Gran Ley para pretenderlo ceñir á los caprichos de creencia estúpida de ilotas.

Porque si los espíritus no datan de este año, ni de este siglo, ni tal vez de este globo ¿cómo han de ser niños ni grandes? Si vienen ascendiendo por sucesiones paladinas y circunstanciadas, adoptando formas, que imprimen á la masa de igual manera que el gusano elaborador de su túnica material en metamorfosis ¿cómo hemos de acceder á la idea de espíritus niños y habremos de consentir esas anormales distinciones para el espíritu cuales las necesitamos para la materia en la soicidad y en el régimen material?

Pues ¿qué por la razón de ser la materia una maquinaria nueva en uso improbad y sin la fortaleza propia para las tareas mundanales, hemos de considerar al espíritu de igual naturaleza que ella? Lo que sucede es solamente, que el espíritu se halla cohibido, imposibilitado para gran número de actos porque la inutilidad de la materia no responde á la necesidad del espíritu aprisionado y este ha de luchar por utilizar su corteza para lograr sus fines . . . Y muchas veces, á ejemplo del muchacho inexperto, en lugar de componer la maquinaria del juguete, la destruye y lo abandona.

He ahí por qué frecuentemente se van los espíritus de los que llamamos niños en la Tierra.

Nadie podrá, por mucho que nos afanemos, decifrar el porqué los espíritus de los niños se van. Unos dicen que por tareas cumplidas; otros que por suplementos de otras encarnaciones, y como todo es pura conjetura, puesto que solo cada uno sabe porqué lo hizo; aseguramos que lo efectúan en virtud de su libre albedrío y que nadie les coarta ni pide cuenta, pues como operarios de su progreso, procuran rehacer lo que creen mal hecho y vuelven á la ejecución cuando estiman que llega el momento. Y esto lo repiten tantas cuantas veces conside-

ran necesario puesto que la labor carnal puede asemejarse á una obra hecha en tinieblas por la opacidad de la materia y luego es examinada á la luz del espíritu, descubriendo faltas y defectos que el espíritu proyecta corregir.

Tal es el designio de todo espíritu; vestirse la escafandra para bucear en la materia compacta y de entre ella sacar lo más exquisito que apetezca para agregar grados de felicidad á su espíritu. Es el laborador de repostería, el embutidor, el cocinero que trabaja con ingredientes inapetecibles en principio para sacar frutos de suculento gusto.

Por esfuerzos de imaginativa que hagamos, nunca se logrará fotografiar intelectualmente la minuciosa labor de un espíritu en su envoltura material, como no es posible comprender todas las vueltas que dá la abeja desde que empieza elaborar la primera celdilla de su panal, hasta que termina obra tan grandiosa! ¡Y es un insectillo para los más, bastantes despreciable!

Hagamos punto en este sentido y no podemos menos de leer con horror lo que dice la respuesta N.º 199 de que la muerte de un niño es con frecuencia una prueba ó una expiación para sus padres. Nos parece sencillamente una blasfemia filosófica es decir, una blasfemia de sentido común . . . ¡Vanos, meditemos esas palabras porque de otro modo, siguiendo el curso de las deducciones podremos llegar al execrable "ojo por ojo, diente por diente"

Es decir, que la existencia puede interrumpirse antes del término deseado? ¡Ah! no lo sabíamos y creemos que no lo sabía nadie, porque inversamente notamos que un espíritu al pretender encarnar lo hace con una especie de programa peculiar y exclusivo, que él solo sabe, ó que por lo menos, los que estamos encarnados ignoramos, y por lo tanto no será antes del término deseado, sino en el momento oportuno que lo considere y lo quiera modificar como lo hacen los suicidas, los que se ponen en peli-

gro de muerte ó se exponen á sufrir los efectos y consecuencias que lo acarrearán.

Y todo es hipotético, nuestra razón no alcanza á otra cosa ¿cómo pues, tan rotundamente hemos de asegurar utopías que nos atrevemos á atribuir á los espíritus? Es mucha osadía y mayor ignorancia.

No lo es menos decir que "es una prueba ó expiación para sus padres" ¿el espíritu del hijo se considerará con derecho á infligir á los espíritus hermanos, que en la materia son sus padres, aquellas tribulaciones? ¿Tiene él la culpa de haber cometido una ignorancia, un exceso ó cualquier otra causa perturbadora de la marcha de la materia para ponerla fuera de servicio legal y necesitar otra para proseguir su tarea? . . . ¿Tendrá él la culpa de que los espíritus ignorantes y egoístas de los padres no recaben la resignación racional del caso y se entreguen con el frenesí de la desesperación al dolor producido por una ausencia útil y necesaria . . . ¿Porque ha de ser una expiación esa ausencia si en rigor la materia solo ha tomado consorcio para establecer unos lazos transitorios y baladíes nada comparables con los ya existentes de muchos siglos de anterioridad? . . . Mas el egoísmo material, el que nos anima circunstancialmente en el momento crítico de la vida transitoria de este globo, nos ciega, nos perturba y de esta suerte desconocemos la relación existente entre la vida temporal y la ultraterrestre por cuyo motivo, no ya los ignorantes del Espiritismo sino gran número de los espiritistas achacamos al absurdo de la expiación.

Lamentable nos parece tamaña ignorancia que reviste de grosero y nístico ropaje á la filosofía racional de las creencias y pretende despojar al paso á la Ley Universal de su invariabilidad eterna para ceñirla al capricho de cuatro pordioseros de pruebas para solucionar unos cuantos azares de la vida de este mundo, pasando por sabios escrutadores de los secretos designios de un dios tan per-

nalizado como el de las sectas positivas.

Terminamos, pues, este punto porque muchos otros esperan, diciendo en conclusión que el espíritu que se va por que le place y comprende que debe irse, mal que á la materia le pese, tiene poca preocupación por el sentimiento pasajero que ha de dejar, y no pocos en sus comunicaciones les reprochan y se lamentan de ello, pues hácenles ver la utopía de sentir la libertad que han adquirido en lugar de gozarse por ella.

Los velos ultrafísicos cubren el entendimiento humano todavía muy tupidamente y por eso no pueden comprender ni esa separación atribuida á Dios, como si este fuera un asustue, ni ese ventajoso cambio de vida del espíritu, como si solo á los remanentes e tuviera unido el viajero sin tener otros lazos en ultratumba que le llamen y le atraigan.

El espíritu va y vuelve con la celeridad ó pausa que cree conveniente y por este motivo practica numerosas encarnaciones.

Trataremos en el próximo número de la adopción de sexo del espíritu al encarnar.

AUGUSTO MONTES



Los trabajos experimentales del Dr. Ochonowicz LOS RAYOS RIGIDOS Y LOS RAYOS X².

(continuación.)

Yo fui el primero que, experimentando con ella, insistí en llevar á cabo ensayos aislados, en plena luz y entonces, ella aplicaba el nombre "corriente" á los cambios psicológicos que experimentaba en su mismo cuerpo, en el momento que aplicaba yo alguna acción mecánica sobre diversos pequeños objetos.

Mlle Tomezyk, con la cual la cadena es inútil, emplea el nombre "corriente" en este último sentido, aunque no únicamente para los efectos mecánicos, y las explicaciones que ella da no difieren sino en un sólo punto de aquellas presentadas por Eu sapia; que sus manos se vuelven húmedas, mientras que las de la médium napolitana se ponen secas. Fuera de esta distancia individual, su descripción de la "corriente" es un poco más idéntica.

Es una semejanza de sensaciones que embarazan el dorso, los brazos y las manos, y sobre todo la extremidad de los dedos.

Esta semejanza de sensaciones se manifiesta, cuando la médium tiene sus manos delante de ella, por una luz suficiente y con el fin de producir un fenómeno inmediato y determinado. Cuando, bajo la influencia de la voluntad, de su imaginación y de la atención de los que la rodean, ella siente poco á poco que "la corriente

se forma ó se acumula" y que el fenómeno esperado se hace posible.

Se siente desde luego una sensación de hinchazón y *picoteo* en la punta de los dedos, al que se une una frialdad que traspasa los brazos y el dorso. Esta sensación es algunas veces precedida de un soplo frío tan pronto es solamente en el sujeto, tan pronto es sensible por los asistentes. Y hay que notar que esto se manifiesta alguna vez y precisamente á una misma distancia de las manos del médium, en medio de su dorso, á 10 ó 12 centímetros—y solamente á esa distancia. Poco á poco el picoteo se asienta, y dá la impresión de un gaz que se escapa de las manos bajo una fuerte presión, como por pequeños agujeros más ó menos dolorosamente producidos por medio de una cantidad de alfileres.

Objetivamente, á un grado superior del fenómeno, se notará en los brazos del médium contracciones clónicas, localizadas, en los muslos y una grande actividad de los movimientos del corazón. Estas contracciones locales se propagan algunas veces sobre todo el cuerpo y pueden ser caracterizadas como "pulsaciones musculares," porque se parecen completamente á las pulsaciones de muchos corazones bajo la piel. Pero este es un fenómeno muy aumentado que se presenta raras veces.

Más á menudo se acentúan solamente los síntomas congestivos; la cara está caliente y roja, mientras que las manos se ponen frías; la respiración es jadeante ó ausiosa; un vértigo y una cefalalgia repentinas con un malestar general completan la serie de los diversos síntomas de agotamiento nervioso, que puede caracterizarse como una neurastenia grave pero pasajera.

Después de muchas experiencias de este género, el cambio de las materias se acelera, el sujeto transpira mucho, el apetito y la sed aumentan, en el que no es raro que no más una producción excesiva (sobre todo los rayos X²) determine, además de una fatiga momentánea, parálisis, contraturas ó convulsiones prolongadas.

Entonces es cuando no se debe cometer la imprudencia de emplear remedios medicamentosos ordinarios. El hipnotismo, (1) solamente puede calmar estos accidentes, en que la gravedad relativa prueba que una prudencia extremada debe ser recomendada en este género de estudios. Ellos deben ser siempre acompañados de un tratamiento sistemático y de una vigilancia continua de las condiciones higiénicas y morales del médium. Cuando estas son satisfactorias y cuando después de cada sesión se restablecen las fuerzas por medio del sueño magnético prolongado, el estado general puede también mejorarse *apesar de las sesiones.*

Bajo el punto de vista psicológico, la formación se condiciona por un estado semejante más ó menos al *monodermismo*. Esto hace que el sujeto sea, por decirlo así poseído (á sabiendas ó inconscientemente) por el deseo de pro-

(1) Téngase bien entendido que yo hablo primero del magnetismo y no del hipnotismo sugestivo, cuyo valor infinitamente es menor. (Vea se mi artículo "Hipnotismo y Mesmerismo," en el Diccionario de Fisiología de Ch. Richert.)

ducir un efecto cualquiera. Y aunque esta nota que se aplica á todas las manifestaciones medianímicas en general, es particularmente aplicable acá ó allá, en que la voluntad juega un papel más evidente, y en que, cuando la acción es más concentrada y más consecuente, que en las divagaciones de los desvarios medianímicos ordinarios. En este último caso por otra parte, el desdoblamiento del cuerpo astral reemplaza la acción mucho más débil de la corriente, y dá una gracia diferente á las manifestaciones.

Pero acentuando más el papel de la voluntad en estas experiencias, yo hace esto más que exajerarlas nada más. El proceso psico-físico que determina la formación de la corriente y de sus efectos exteriores: los rayos, son en la mayor parte producidos inconscientes y automáticos. Los más grandes esfuerzos de la voluntad no servirán de nada ahí donde las condiciones cardinales fueren defectuosas: la predisposición general del sujeto y su fuerza momentánea.

La predisposición (sensibilidad hipnótica más acentuada, pero fuerte, diferente de la sugestibilidad entorpeciente de los sujetos hipnóticos comunes) constituye el fondo; no desviar al médium que ve, y esto es en todo un hecho exacto para pensar que, por ejemplo, la "corriente" que, en seguida de un acarreamiento conveniente, se manifiesta fuertemente en los buenos médiums de efectos físicos, deba existir aunque en un grado mucho más débil, en todo el mundo. El no existe del todo, aun en los mismos médiums hipnotizables de orden inferior, y será bueno desembarazarse de esta concepción esquemática sobre la *unidad de los sistemas nerviosos*, que el hipnotismo ha derribado para todos los días.

No hay dos sistemas nerviosos idénticos: solo hay analogías generales, y los caracteres particulares al parecer comunes no son debidos para la mayor parte que á la insuficiencia de nuestros medios de análisis y á la grosería de nuestros métodos de experimentación.

Respecto á la fuerza... este es el verdadero nudo de la cuestión. Para producir un fenómeno medianímico cualquiera, hay que disponer de cierta cantidad de esa cualquiera cosa, que los espíritas llaman *fluido*, que los médicos á menudo nombran *fuerza nerviosa*, pero que queda, en decir verdad de una entidad desconocida bajo de los nombres conocidos. Yo me encuentro diariamente á un atleta que viene á mi gabinete quejándose de una debilidad extrema, y que acabó de quebrar mi dinamómetro. Después de la magnetización, su fuerza cayó á la mitad y él se sentía mucho más fuerte. Esto no es más que una misma cosa: fuerza muscular y fuerza nerviosa!

En un médium el hecho se complica aun más; un médium presenta una fuerza muscular normal, sentirse igualmente fuerte, subjetivamente, pero si él sufre algunos disgustos en

el día, esto lo pone un poco *ingrúo* y esto basta para privarlo de sus facultades; el fluido falta, se dice esa falta no será posible restituirla sobre el campo, por una magnetización apropiada, que bastaría á menudo para el estado nervioso ordinario; se puede decir que es un tonel de las Denaidas, que deja pasar todo cuanto se le hecha. La sugestión, ella también no hace nada—solo un reposo prolongado, algunas veces una *buena nueva* calmante devolverá las fuerzas. Como? si nosotros supiéramos esto, no quedaría gran cosa que comprender en la psicología humana.

Entretanto, hay que conformarse con los nombres: el fluido falta...

M. el Dr. Le Bon que dá una sola y misma explicación para todos los misterios del mundo, dirá probablemente que esto es la *dissociación de la materia* es lo que hace que falte en estos casos... Y él podrá tener razón; solamente falta que lo pruebe.

Que sea lo que sea, es cierto que esta cualquiera cosa es indispensable para la formación de la corriente; y es de tal manera verdad, que todos estos síntomas aparentes, después de la hinchazón inicial hasta el dolor intenso y una parálisis prolongada del brazo correspondiente, pueden desahucarse ante nuestros ojos, sin que mientras sea por ello la placa sensible impresionada.

En consecuencia, los síntomas fisiológicos, de la corriente que acabamos de conocer, en todo lo que la caracterizan los grados y la evolución de la corriente en las condiciones normales, medianas, no deben ser consideradas más que como signos exteriores de un proceso íntimo, psico-físico, que nos es aun desconocido absolutamente.

III

La evolución de los rayos.

En las condiciones normales, la corriente, una vez formada en el interior del cuerpo, se exterioriza por los rayos rígidos, cuando su rapidez es menos y cuando la idea del médium es concentrada en un efecto mecánico; por los rayos X², cuando ella es concentrada en una acción no mecánica y cuando la fuerza disponible es mucho más grande. Ello es posible que, en el primer caso, sean los músculos los que alimenten la corriente en el segundo, puede ser la acción de los nervios quien predomine. Pero esto no son más que conjeturas que yo no menciono más que para facilitar la orientación preliminar. No se vaya á decir que estas dos formas de rayos no agoten las posibilidades fisiológicas, pero que yo no conozco más que estas dos formas, y ellas me parecen en todos los casos las principales y las más importantes.

Las dos son al principio invisibles y no se traspasan sino por la presencia de un abanico floreciente, como los rayos Röntgen y como el estado anunciado por los rayos N; á lo menos, ni el platino-cianuro de baryta, en lámina pequeña puesta sobre un cartón, ni en un buen cristal de platino-cianuro de calcar, de que yo

estoy reconocido á M. B. Zitorski, y que cito admirablemente, bajo la influencia del rálum, no me era dado nada de cierto invisible al principio, es que los rayos nacen de ciertos fenómenos intermediarios, igualmente invisibles, pero que presentan un carácter luminoso sobre una placa fotográfica. Cuando la evolución de dichos rayos está terminada, los rayos rígidos, que son mecánicos, no impresionan nada el bromuro de plata, mientras que la potencia actínica de los rayos X^X , aumentan con el grado de su evolución.

Primer estado.

Manchas luminosas invisibles sobre la piel de las manos. Se han observado á menudo (W. Crookes-Mac Nab) en la obscuridad, manchas luminosas invisibles sobre las manos del médium, manchas transportables por contacto sobre los objetos tocados. Pero son bien visibles á todo el mundo, y por consecuencia, no se clasifican acá y allá. Este es un fenómeno aparte, debido á una excreción que, vista bajo el punto de vista biológica, debe ser considerado como uno de los fenómenos análogos á los que nos presentan diversos animales inferiores (Lamprydæ Elaterida.) Entre los *Pholus*, por ejemplo, poseen sobre su cuerpo muchos puntos capaces de alumbrar que excretan una masa de *mucus phosphorescens*, que da señales luminosas.

Se ha podido extraer el principio químico que parece ser la causa de esa excreción, conocida con el nombre de *Luciferina*.

Un fenómeno que se aproxima al caso de nuestro sujeto, nada más que el gusano luminoso. La luz que produce esta lombriz (siempre bajo la influencia de las excitaciones psíquicas) se acerca, mas á la punta derecha del espectro solar. Examinada con el espectroscopio, presenta impecable la mitad izquierda (roja) del espectro hasta el verde. Y él mismo se cree haber constatado en la lombriz luciente la producción de los rayos de Röntgen (H. Smith). Pero la luz de la lombriz reluciente es una luz que se puede ver, mientras que las manchas de que venimos hablando son absolutamente invisibles. No se les puede constatar mas que con ayuda de sus propiedades actínicas.

Si acabo de citar algunos ejemplos de la luz orgánica de los animales y soy de parecer, que considero en general las manifestaciones luminosas de los médiums, á lo menos de los principales, como un "fenómeno rudimentario" (2) proveniente de un atavismo lejano; y si este fenómeno rudimentario se reproduce más fácilmente en estado sonambálico, es porque este estado se aproxima mas al estado normal de los animales que á nuestro estado despierto.

Las manchas luminosas pueden ser distribuidas diferentemente sobre la cara palmar de las manos. Examinadas con un lente, su imagen se des-

(2) La teoría de los "fenómenos" rudimentarios, corresponden á los "órganos rudimentarios" de Darwin, que ha sido desarrollada por mí en una conferencia en la Sociedad de los Naturalistas de Lemberg en 1879.

componen en pequeños puntos brillantes uniformes, que cuando la corriente es débil, pueden ser fácilmente confundidos con la impresión mecánica de la epidermis. Y es posible que estos puntos correspondan á los piquetes, sentidos por el médium. Cuando la corriente es un poco mas fuerte, entonces no es posible confundirlos con una impresión ó señal de la epidermis, sobre todo en el caso en que se hayan concentrado en una dirección de la piel que no se apoya sobre la placa. Se ha visto como y de qué manera las granulaciones, eran concentradas principalmente en el hueco de la mano cerca del dedo pulgar.

En este primer estado en general, salvo cuando las puntas de los dedos, por su grado de calor, disuelven la gelatina, entonces su posición y sobre todo su perfil se pueden ver.

Pasemos al segundo estado. es el de la concentración y de la exteriorización de la luz invisible.

Las manchas desaparecen de en medio de los dedos y su cualquiera cosa que las constituyen se transporta para fuera. Con una concentración suficiente, esta luz puede ya iluminar las manos y facilitar á radiografiar sus contornos de una manera más ó menos exacta.

Tan es así, que en la figura 3.^a se ve, en el medio campo, la luminosidad concentrada entre el pulgar y el índice, suficiente clara para que pueda verse iluminada toda la mano y en la fin. 4.^a la mano derecha en la que la corriente es mas fuerte y visible, mientras que de la mano izquierda en la que la corriente era mucho más débil, las manos estaban puestas exactamente frente á frente la una de la otra, la posición de los dedos no pudo ser calculada mas que por sus trazos mecánicos. A un grado aún mas alto, fig. 5. se ve no solamente el contorno de las dos manos, debido á su exteriorización, y todavía, en medio del campo, el nudo de una formación consecutiva, probablemente debido á los rayos X^X .

El tercer estado.

es el de una nebulosa completamente desprendida de las manos, exteriorizada en medio del campo, y que, por consecuencia no puede iluminar los dedos.

A un grado más débil la nebulosa es reducida al tamaño de una nuez pálida, incapaz de producir nada más.

La figura 6 muestra un diseño igual imperceptible.

La posición de los 4 dedos que ocupan el campo está representado por los contornos hechos al lápiz sobre la placa en el momento de la experiencia.

La radiografía marca con el n.º 7 es más instructiva, porque ella representa un nudo igual (nada más que colocada mas abajo, en frente de los pulgares) mientras que una gran parte de la luminosidad no ha ocupado aun el centro del campo.

El medio del campo está hazado por un hilo de fierro con que me ha parecido luego ayudar á concentrar los rayos, pero que después me pare-

ció inútil.

Ese hilo no pudo ser fotografiado por la luz que era entonces invisible. La corriente procedía unicamente de la mano izquierda, la derecha estaba inactiva. En la figura 8. en que los dedos del médium están juntos, como lo indica el contorno señalado á lápiz, la nebulosa toca dos puntos, la parte más pequeña forma el germen de una bola de los rayos X^X . (un poco más clara que en la experiencia anterior) y la otra mas grande está aun concentrándose junto al dedo pequeño de la mano izquierda. Todo lo demás como en la figura precedente.

En fin la fig. 9 hecha después de una prueba tomada fuertemente, muestra el nudo doble, formado en la parte baja y que sube á lo largo del hilo de fierro, otra nebulosa partiendo del dedo pequeño, que desapareció completamente.

Cuando la corriente es mas fuerte, la nebulosa se pone mas larga.

La fig. 10 representa un estado igual, la nebulosa principal está aun informe, ocupa el espacio del campo entre los dos pulgares, mientras que los extremos de los dedos indicadores dan un rasgo de luz mas claro en el medio, pero con tendencia á reunirse.

En el cliché 11 compuesto de dos placas 9x 12 los dedos de la mano izquierda, están más iluminados, pero el pulgar y sobre todo el índice derecho, en que la corriente era más fuerte, conserva aun una parte de su luminosidad.

Lo demás, es decir la mayor parte está ya exteriorizada bajo forma de nebulosa al tamaño de una pieza de 2 kop., puesta en medio del campo.

En fin, la figura 12 representa una nebulosa, procedente de una corriente *maximal*.

Las dos manos obran igualmente de un modo uniforme en todo el campo lleno por una luminosidad muy fuerte. Por acá y por allá se notan algunos puntos desprendidos, algunas manchas iniciales no han podido ser envueltas por la nebulosa. La posición de los dedos está marcada.

El cuarto y último estado.

comprende la formación definitiva de los rayos, la que será descrita en el capítulo siguiente.

Traducido por J. Cesar Tron.



CASAS CONSTRUIDAS SOBRE ROCA.

FENOMENOS.

Durante la observación se pueden oír golpes, ver luces, desplazar objetos verificarse levitaciones decosas sin contacto aparente, realizarse aportes, la desmaterialización del sujeto y de objetos, producirse la escritura indirecta, &c. &c.

De todo lo ocurrido, debe tomar se escrupulosa nota, describiendo á la vez en los relatos, la clase de control empleado, precauciones tomadas para

asegurarse de la legalidad de los hechos y método de observación seguido; después de convenientemente estudiados estos detalles es deber de los observadores publicarlos, no sólo para conocimientos de los investigadores de la verdad, si que tambien para que sean objeto de la crítica agena. Lo que á la perspicaz suspicacia de unos puede escapar, cae bajo el análisis crítico de los demás, y como es la verdad la que se busca y no la gloria de un descubrimiento las observaciones prudentes y acertadas en todo tiempo deben ser objeto de predilección por parte de los buenos observadores.

Conviene tambien llevar esta clase de trabajos á la prueba mas objetiva posible; por eso los moldajes y fotografías de las formas de los seres exteriorizados en el mundo físico, son el testimonio mas positivo y real que apoya la verdad de los hechos y mejor deja á cubierto la buena fé y legalidad de los observadores; conviene por tanto que actas y documentos de prueba sean cuidadosamente recogidos y archivados.

CLASIFICACION DE LOS FENOMENOS.

Los golpes, luces, aportes y desplazamiento de objetos, lo mismo pueden ser de origen anímico, que animico-espíritas ó espíritu-anímicos.

La levitación del médium y desmaterialización del mismo, en casos será animico-espírita y en otros espíritu anímica, y las materializaciones anímicas ó espírita anímicas.

Los hechos demostrados de la potencialidad del pensamiento y su virtualidad creadora, así como el desdoblamiento de los sujetos lo cual ha permitido verlos actuar en la producción de algunos fenómenos, unido á la consideración de orden moral que incumbe á los invisibles de dar pruebas de su supervivencia y nada mas apoyan la clasificación expuesta, clasificación que solo servirá para orientarnos en cuanto á la causa de los hechos se refiere.

Para mayor claridad de las ideas llamo hechos ó fenómenos anímicos los realizados con la intervención aparente ó real para nuestros sentidos, por los sujetos de experiencia desdoblados de su cuerpo físico.

Conceptos animico-espíritas los verificados por seres inferiores en inteligencia y moralidad á la del sujeto y cuyos hechos obedecen á la voluntad de este impuesto á aquellos.

Y son por fin espíritu-anímicos, todos los que realizan los seres ultraterrenos sin intervención aparente de sujeto y observadores, aun cuando de ellos tomen el material flúidico indispensable para verificarlo.

La lógica dice que si la solidaridad es un hecho los fenómenos inteligentes no pueden ser puramente animicos ni espíritas.

Para mayor abundamiento de razones acerca de lo expuesto basta fijarse en las siguientes razones;

Cuando el sujeto se haya engraido con los poderes que le dicen poseer, se concibe que no deje supeditar fácilmente su voluntad á la de las fuer-

Las invisibles; las tendencias crean (Gitanos apropiados á las manifestaciones de las ideas hechas patrimonio propio y hábito al imperio sobre cuanto al ser rodea, motivo por el que no es cosa fácil dejar supeditar la voluntad á la de otros en lo que es añeja costumbre; esta es la razón que me obliga á creer que la voluntad imperante del sujeto en estado de vigilia acompaña íntegra al doble en los despreudimientos y á que sea él mismo el factor de los fenómenos; estos serán los designados como anímicos.

Puede también ocurrir, y esto sucede en muchos casos, que la voluntad pedida la voluntad del sujeto de alguna fuerza invisible esta sea la cabeza que ordena y el doble el instrumento que ejecuta; corroboran dicho aserto los hechos hipnóticos en los que palpable se ve que el hipnotizador manda y el sujeto ejecuta; los fenómenos así producidos serán anímicos espíritas.

Y dase el caso de que las fuerzas invisibles valiéndose de los elementos radio activos emitidos por el sujeto y los observadores, unido á la acción de su voluntad y conocimiento de las leyes de cada caso provocan la consistencia de la materia radiante y con ella operan, ya materializándose, bien desplazando objetos & & estos son fenómenos que caracterizo como espíritas anímicos.

La levitación del sujeto y su desmaterialización por el solo hecho de que en algunos casos el mismo lo desea, cabe en lo posible suponer, que obedezca á la acción mancomunada de algún invisible con él, ó también á las invisibles fuerzas valiéndose del estado pasivo en que tienen sumido al sujeto: para ello les basta provocar una rápida é intensa eliminación fluidica, descomponiendo la materia física en radiante. ¿Acaso las experiencias de desintegración de la materia efectuadas por el sabio Le Bon no afirman la hipótesis?

No debemos olvidar que las materializaciones pueden ser anímicas; lo prueba el hecho de los desdoblamientos de los sujetos; y también pueden ser espíritas-anímicas; lo justifica las pruebas concluyentes de las fotografías obtenidas en las que sujetos y formas materializadas resultan con caracteres fisiónómicos diferentes.

ESTUDIO.

Estos ligeros apuntes son los que me inducen á estimular á los observadores al estudio de los detalles, condiciones de trabajo psicología del sujeto de experiencias; así como resalta la necesidad de análisis profundos y perspicaces de los fenómenos para mejor orientarse hacia la causa y ley que los rige; sin estos medios nunca se llegará á la experimentación.

Si por medio de atentas y perseverantes observaciones se llega á determinar las condiciones precisas que requieren esta índole de trabajos es indudable que el cambio que se opere por aumento ó disminución de algunas, supresión de otras, disminución en cantidad ó cualidad de las usual

mente emp... llevara... efectivamente... clara y precisa clasificación... estos fenómenos y de sus variantes para mejor apreciar la ley. Luego los agrupados... deben concretarse á ver, sino que tras los relatos, cambios de impresiones, juicios é hipótesis razonadas, con teson y afán han de perseguir la apreciación de detalles y minuciosidades que de momento se han podido escapar á su penetración.

Es tanto lo que falta que hacer en este sentido que muy bien podemos afirmar que hasta el presente solo se ha logrado aglomerar hechos haciéndolos en informe montón para fluctuaciones de la mente dentro de los derroteros lógicos que á gritos reclama esta índole de trabajos.

Más que a las ideas se debe buscar la verdad y para que los investigadores encuentren camino espedito á fin tan honrado, es preciso que sin escepción abdique de los propios conocimientos en bien de aquella; la naturaleza no domeña su voluntad á la intransigencia de ninguna ciencia, religión ó filosofía; se entrega en manos de la inmutabilidad de la ley universal, causa que rige sus actos; el hombre es tanto más esclavo cuanto más tiene supeditada la voluntad á ideales definidos; es que la sabiduría patrimonio de los seres inteligentes es genérica y no individual; abarca el todo y no las partes; por eso el conocimiento ageno y los hechos son apreciados en su integridad cuando el intelecto libre de prejuicios hizo abdicación de sus ideas para la recepción de las que le son desconocidas.

CINCINATO.



Para Todos.

Yo quiero la igualdad, ya que la suerte es común en el punto de partida:
¡si todos son iguales en la muerte,
todos sean iguales en la vida!
¿Quién es más que otro, cuando el negro abismo la oculta mano con furor nos lanza?
Todos, ricos y pobres, son lo mismo,
si los pesa la Muerte en su balanza!
Entre el noble señor y el indigente,
no debe haber obstáculo ninguno:
todos tienen debajo de la frente
una chispa de Dios; ¡y Dios es Uno!
La igualdad de las razas es mi norma,
norma que á todos servirá mañana:
la carne humana cambiará de forma;
pero en cualquiera forma es carne humana!
¡El Pueblo, el Pueblo que la luz concibe
y que arroja la luz en plena escuria,
sobre el altar de su taller recibe
los Santos Sacramentos de la gloria!
El Pueblo es grande. En el furor siniestro;
manso en la paz. Trabaja con porfia.....
¡Si es ignorante, es culpa del maestro;
si acaso se extravió, culpa del guía!
Si á veces el moscón que torpe zumba
cae en la red de laboriosa araña,
á trabajar. ¡El ocio es una tumba!.....
¿Quién pone el grano espere la montaña!
¡El pueblo que en la lucha no reposa,
y en la paz marcha con el hacha al hombro,
hace una cuna sobre cada fosa,
canta un "Te Deum" sobre cada escombrol
¡Ave, Rey, Pueblo! En el taller es justo
que cobres la confianza de tí mismo.....
Si es que está sobre tí César Augusto,
retira el hombro..... ¡y rodará al abismo!
El Pueblo va en la sombra como fiero:
es un atleta, cuando altivo y mudo
se envuelve en un girón de su bandera
y se apoya en el bronce de su escudo.....

Loan es Moisés si con furor se lanza
sobre el Pueblo, y lo insulta, y flota y gremia,
y porque el Pueblo ante sus dioses danza,
rompe las tablas de la Ley escrita.....

Aunque al verlo la pena le taladre,
dube Moisés, imperturbable y fijo,
hablarlo siempre, ¡si se embriaga el padre,
tiene el deber de sostenerlo el hijo!

Gufese al Pueblo Al dársele la mano
no se le apriete hasta que el hueso craja:
que vaya dulcemente soberano.....
¡tras la mano que guía y no que empuja!

Tal es lo justo. El débil y el potente
tener no deben valladar ninguno:
¡todos llevan debajo de la frente
una chispa de Dios, y Dios es Uno!

¡Ante la eterna ley que flota encima
del docto Pueblo y de la Plebe incauta,
todos son versos de una sola rima,
todo son notas de una misma pauta!

JOSE SANTOS CHOCAÑO.

OTRO NUEVO CENTRO DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

Con fecha 1^o de Julio último nos comunican de Bogotá Colombia, que se ha instalado en dicha Ciudad un Círculo de estudios psíquicos y su Presidente que es nuestro querido hermano Manuel López L. nos incluye el personal que la componen así como el de la mesa Directiva.

Deseamos á nuestros queridos hermanos comunicantes se aumen de la abnegación y constancia que son necesarios para contrarrestar las influencias nocivas, que en todas partes abundan, pero que empleando su clara inteligencia y sana razón las reunirán y llevarán avante el objeto que se proponen.

Cuenten además con nuestra influencia moral dándoles la bienvenida al presentarse en el campo de la lucha por el ideal.

¡Salud y éxito, queridos hermanos en ideas!

DON FRANCISCO PELATI.

(DE "EL IRIS DE PAZ.")

El importante diario de San Juan, *La Correspondencia de Puerto-Rico*, viene publicando magníficos artículos de ideales avanzados en las ciencias, de los cual-s es autor el señor don Francisco Pelati, vecino de Santurce.

El Sr. Pelati es un ilustrado ingeniero que se ocupa además, de estudiar el Espiritismo, lo mismo en el terreno científico que en el campo de la Moral-social. Ha penetrado juiciosamente en las profundidades de aquella Filosofía científica y con mano magistral ha ofrecido su valioso concurso en la prensa para contribuir á la más noble y más levantada propaganda de la verdad que el Espiritismo entraña.

Es la pluma del Sr. Pelati un centinela que resguarda fielmente los grandes tesoros de las modernas ideas. Y su voz elocuente y su palabra educadora tienen el poder de impedir el extravío de la verdad por el influjo de la ignorancia.

El último artículo que hemos leído, del señor Pelati, fué escrito con motivo de ciertos abusos cometidos, en Barranquitas, por individuos extraviados por la senda del mal y to-

mando de pretexto el Espiritismo para realizar sus travesuras. Aquellas travesuras fueron publicadas en sencilla información, mencionando como base el Espiritismo. Y entonces el señor Pelati deja oír su voz de alerta, como buen centinela, aprovechando la brillante ocasión para decir una vez más á los intelectuales y al pueblo, *lo que es el Espiritismo*, haciendo hermosa defensa de la Doctrina y evitándola de ser manchada por las apreciaciones de momento bajo la mala impresión de los hechos que algunos obsecados realizaran en Barranquitas.

He aquí algunos párrafos del magnífico artículo del señor Pelati:

"El Espiritismo no es una secta, porque no es una opinión particular emitida y divulgada por un preceptor famoso; porque no es una idea preconcebida por un solo hombre; porque ni tiene templos, ni sacerdotes pagados, ni títulos característicos, ni enseñanzas ni prácticas exteriores.

"Su templo es el Universo sin fin, sus sacerdotes las hombres que practican la virtud tratando de imitar lo más posible á Cristo; su *talismán* es la ciencia; sus títulos el bien; sus prácticas exteriores, la caridad que se predica en sus centros.

"Nuestro Dios es la causa suprema de todas las cosas, por cuya infinidad si el espíritu humano pretendiere defuirllo, caería confundido y humillado ante su impotencia.

El "Espiritismo tiene su punto de partida en el Evangelio de Cristo despojado de alteraciones y mistificaciones, interpretado por la filosofía natural y deducciones científicas. De modo que es á la vez, una ciencia de observación y una doctrina filosófica. Como ciencia metódica se relaciona y necesita de todas las demás ciencias, porque consiste en las relaciones de los espíritus encarnados con los desencarnados, es decir, con aquellos seres humanos que dejaron sus cuerpos; y como doctrina filosófica, comprende todas las consecuencias morales que se desprenden de semejantes relaciones.

"El Espiritismo no es inventado por ningún hombre; ha sido revelado por los mismos espíritus que, cual un be inmensa, se han comunicado por todas partes del mundo, lo mismo en China que en México, en New York que en Paris y Pekín.

"Son los espíritus desencarnados los que han venido á dar testimonio de su existencia á los encarnados y á decirles que debía cumplirse ya la profecía de Cristo porque ya era tiempo de enviar el "Consolador prometido", el Espíritu de Verdad para llamar á los hombres al cumplimiento de la ley.

"¡Ah! qué cambio daría la humanidad si todos conocieran científica y moralmente el Espiritismo!"

Otros párrafos importantísimos contiene el artículo del señor Pelati, y nosotros sentimos no poderlos reproducir todos por falta de espacio.

Vaya, pues, nuestra felicitación al señor Pelati y sepa que EL IRIS DE PAZ está á sus órdenes

Imprenta del "Obrero Espiritista" H. CAUILLAMOR